

La cobertura informativa de los medios de comunicación frente al conflicto armado y el proceso de paz en Colombia: responsabilidad frente a la divulgación de la noticia

Jonathan Calderón Rojas

Código: 1030062

UNIVERSIDAD DEL VALLE
INSTITUTO DE EDUCACIÓN Y PEDAGOGÍA
ESTUDIOS POLÍTICOS Y RESOLUCIÓN DE CONFLICTOS
SANTIAGO DE CALI,

2015

La cobertura informativa de los medios de comunicación frente al conflicto armado y el proceso de paz en Colombia: responsabilidad frente a la divulgación de la noticia

Trabajo de grado para optar al título de:

Profesional en Estudios Políticos y Resolución de Conflictos

Director Trabajo de Grado:

Dr. José Joaquín Bayona Esguerra

UNIVERSIDAD DEL VALLE
INSTITUTO DE EDUCACIÓN Y PEDAGOGÍA
ESTUDIOS POLÍTICOS Y RESOLUCIÓN DE CONFLICTOS
SANTIAGO DE CALI,

2015

Jonathan Calderón Rojas
Jonatancalderonrojas@gmail.com
Universidad del Valle
Cali - Colombia

Artículo recibido: 30/10/14
Artículo aprobado: 17/12/14
Revista Ciudad Paz-Ando, Bogotá.

Para citar este artículo: Calderón, J. (2015). La cobertura informativa de los medios de comunicación frente al conflicto armado y el proceso de paz en Colombia: responsabilidad frente a la divulgación de la noticia. *Ciudad Paz-Ando*, 7(2).

La cobertura informativa de los medios de comunicación frente al conflicto armado y el proceso de paz en Colombia: responsabilidad frente a la divulgación de la noticia

RESUMEN:

Este artículo a partir de fuentes documentales, analiza la responsabilidad social y periodística que tienen los medios de comunicación frente a las noticias del conflicto armado y el actual proceso de paz. Se demuestra que en muchos casos el lenguaje que utilizan los medios de comunicación intensifica el conflicto armado debido a la descontextualización y manipulación de las noticias. Se enfatiza en la necesidad de entender la comunicación como un servicio público y a la información como un bien público, es decir que no es de nadie en particular y que le compete ser cada día más profesional orientada a una comunicación para la paz que ayude a entender la realidad de los hechos entre la opinión pública.

PALABRAS CLAVES¹:

Medios de comunicación, Información, Conflicto armado, paz, bien público, opinión pública.

¹ Palabras claves, consultadas a partir de la lista de tesauros de la Unesco.

ABSTRACT:

From documentary sources, this article analyses the social and journalistic responsibility that social media has on news related to the armed conflict and the current peace process. In addition, it shows that in many cases the language used by the media intensifies the armed conflict due to the news' lack of context and manipulation. It emphasizes in the need of understanding communication as a public service and information as a public asset, that is, they don't belong to someone in particular and it's up to them to be more professional every day, leading to a communication for peace that helps to understand the reality of the facts and the public opinion.

KEYWORDS:

Mass media, information, armed conflict, peace, public asset, public opinion

VISÃO GERAL:

Este artigo de fontes documentais, analisa a responsabilidade social e jornalística que têm os mídia de comunicação de massa em lidar com a noticia do conflito armado e do processo de paz em curso. É mostrado que, em muitos casos, a linguagem utilizada pela mídia intensifica o conflito armado por causa da decontextualization e manipulação da notícia. Ênfase é colocada na necessidade de compreender a comunicação como um serviço público e à informação como um bem público, o mesmo que dizer que não é de ninguém em particular, e que seja cada dia mais profissional orientada para uma comunicação que ajuda a entender a realidade dos fatos entre a opinião pública.

PALAVRAS-CHAVE:

Mídia de comunicação, conflito armado,paz,opinião pública,bem público

Introducción:

El actual proceso de paz que se adelanta entre el gobierno colombiano y las guerrillas de las FARC-EP en Cuba, representa un intento más por buscar la paz. En medio de este panorama coyuntural los medios de comunicación juegan un papel esencial en la construcción de una cultura de paz.

Sin embargo, la labor que muchos medios de comunicación han desempeñado hasta el momento en la transmisión de la información del conflicto armado y del actual proceso de paz, no ha sido la más profesional. Esta labor ha estado marcada por la falta de profesionalismo y responsabilidad en muchos casos. En este sentido:

[...] pese a los grandes compromisos para que los medios de comunicación contribuyan en la construcción de la paz, hasta el momento estos medios, como parte de la expresión y el sentir cultural de los pueblos, han servido más para la creación de la "imagen del enemigo" [...] dentro de una concepción negativa de paz (ausencia de guerra) que como instrumentos verdaderos de democratización y alfabetización de los ciudadanos en un lenguaje nuevo basado en las relaciones equitativas y justas entre los pueblos. La educación para la paz, basada en los derechos humanos, sin duda que debe aprender y enseñar cómo se construyen las percepciones del mundo [...] y ensayar a través de las imágenes y percepciones de la realidad que ofrecen los medios nuevas formas alternativas y positivas de imaginar el futuro. (Tuvilla, 2002, p.11)

Pese a esta negativa percepción del periodismo colombiano, no se pueden desconocer importantes iniciativas de diferentes periodistas y medios de comunicación que están comprometidos con la difusión de una comunicación para la paz, es decir, una comunicación que evidencie la realidad del país y aporte a la construcción de una cultura de paz. Es en este punto donde la responsabilidad periodística de los medios de comunicación cumple una labor fundamental, debido a que son los medios de comunicación los responsables directos de la construcción de la realidad entorno al conflicto armado y la paz, además son los llamados a fomentar un cambio social, en el que la transformación de una cultura violenta hacia una cultura de paz sea un escenario posible en Colombia.

Por lo tanto, cada vez que la responsabilidad periodística de un medio de comunicación sea mayor, estará aportando no solo a la construcción de una paz duradera y estable, sino a la difusión de una información más sincera y profesional. Es decir, la materialización de la sinceridad discursiva:

(...) entendida como veracidad (en tanto credibilidad de lo que se comunica), pero también como honestidad con el receptor (en tanto tipo de relación comunicativa que se plantee, no moralista, ni manipuladora, sino desde la sensibilidad y la personalidad que reclaman estos espacios comunicativos). (Camilo, 2006, p. 121)

Es por ello que este artículo tiene como objetivo analizar las principales fallas en las que incurren los medios de comunicación colombianos en el cubrimiento de las noticias del conflicto armado y del actual proceso de paz que se adelanta en La Habana. En cuanto a las fallas en el cubrimiento de las noticias del conflicto, se evidenciarán cinco principalmente; las cuales han sido planteadas y analizadas por Correa (2008). Con respecto a las fallas que incurren los medios de comunicación en el cubrimiento de las noticias del proceso de paz, se analizarán tres fallas planteadas por Gómez (2014) en el estudio realizado por el Observatorio de Medios de la Universidad de la Sabana, y se presentarán algunas adicionales.

En la primera parte, las funciones que deben cumplir los medios de comunicación en Colombia serán analizadas, enfatizando en la tesis que entiende al periodismo como un bien público. En la segunda, se indagará en la responsabilidad periodística que tienen los medios de comunicación al momento de presentar las noticias del conflicto armado. En esta sección, por un lado, se mostrará la situación actual del periodismo en Colombia, y por otro, se enfatizará en las cinco fallas principales en el cubrimiento del conflicto armado planteadas por Correa (2008). En la tercera parte, el estudio se centrará en las principales fallas que incurren los medios de comunicación al momento de informar sobre el actual proceso de paz en Colombia, sustentada a partir del estudio de Gómez (2014). En cuarto lugar, se destacará la responsabilidad y el rol fundamental que cumplen los medios de comunicación en la construcción de una cultura de paz, responsabilidad atravesada por la necesidad de fomentar en el país una comunicación para la paz. Por último, se harán unas apreciaciones finales a manera de conclusión, con el fin de hacer un llamado a la labor periodística en la actual coyuntura que atraviesa el país, en la que se necesita impulsar un periodismo más profesional y responsable.

1. Las funciones de los medios de comunicación en Colombia: *entendidos como un bien público.*

A diario, los noticieros, los periódicos, la radio y el internet presentan noticias sobre el conflicto armado colombiano; sin embargo, “los lectores² están preocupados con la falta de memoria, las versiones parciales y las acusaciones sin fundamento” (Rey, 2004, p. 10). Además:

[...] los lectores protestan por la visibilidad de los grupos armados ilegales, la exaltación de los hechos criminales y la colaboración de los medios con una política del miedo. El uso indiscriminado y sin criterio de imágenes de archivo de los grupos armados ilegales, el despliegue de los atacantes pero no de las víctimas, la reiteración irresponsable de los actos contra la sociedad, son sólo algunos ejemplos de estas protestas. (Rey, 2004, p. 10).

Vale la pena indagar sobre qué piensan los lectores, radioescuchas y televidentes sobre la cobertura informativa del conflicto, y para ello es necesario estudiar las funciones que cumplen los medios de comunicación frente al conflicto. De esta manera es pertinente preguntarse: ¿Qué función está cumpliendo X o Y medio de comunicación cuando trasmite una noticia? Son cuatro las funciones principales que debe cumplir un medio de comunicación: la informativa, la de entretenimiento, la educativa y la ideológica.

En cuanto a la función informativa, esta debe contribuir a:

[...] La información constituye también un bien público por su contribución histórica a la toma de decisiones y en las últimas décadas se ha ido configurando en un importante recurso para el desarrollo humano porque su uso social presupone bienestar para la sociedad por la dinamización que aporta a los procesos de la vida. (Moreno, 2009, p. 192)

Por su parte, la función de garantizar el entretenimiento debe ser entendida no solo como una cuestión de propiciar satisfacción y hacer más llevadera la rutina de las personas, sino que: “ (...) debe aportar significaciones positivas a quienes lo consumen como producto comunicativo” (Moreno, 2009, p.192).

La función educativa está ligada a la difusión de enseñanzas visualizadas que influyen en la forma de actuar de los lectores, quienes leen la noticia de forma diferente. Es por ello que esta función:

[...] propicia no sólo la reproducción de estilos de vida, sino que además hace que éstos se reconozcan por millones de personas, estimulando su apropiación y, en este sentido, formando correctamente o viciando a quienes consumen los mensajes que los estimulan. La función educativa

² Se entiende como el público que recibe la noticia y la evalúa, independientemente del medio de comunicación del que la trasmite.

de los medios es tan importante como la informativa o la de entretenimiento. De hecho se interrelacionan. (Moreno, 2009, p.193)

Por último, la función ideológica está orientada a la formación de ideas, que tienen que ver con la forma como cada receptor recibe la noticia y la procesa³, por lo tanto:

[...] la connotación pública de la función ideológica radica en las aspiraciones de imponer a las mayorías ese conjunto de ideas como esencialmente valiosas, lo cual puede ser o no cierto. Es por ello que la ideología está más relacionada a intereses prácticos de determinados grupos, que a reflejar adecuadamente la realidad. Si el conglomerado de ideas que promueven los medios masivos corresponde con los intereses de la mayoría de la sociedad, su quehacer ratificará la condición de organizaciones de bien público, por la significación positiva que contiene. (Moreno, 2009, p.195)

La suma de estas cuatro funciones constituyen a los medios de comunicación como un bien público, esto quiere decir que: “La comunicación es un servicio público y la información un bien público. No es de nadie en particular. En cuanto tal, le compete ser cada día más profesional y más consciente de su papel” (Barrero, 2000, p.76). Lo anterior evidencia que la información que circula por los medios debe obedecer a un interés colectivo y no a uno particular.

¿Cómo entender, entonces, si la noticia presentada por un medio de comunicación X o Y satisface un interés colectivo o, por el contrario, es una noticia que obedece a un interés particular que se aleja del principio de bien público? Para distinguir estas dos clases de noticias es muy importante la evaluación que hace el público o los lectores de la misma, ya que no todas las noticias presentan el “hecho noticioso” de una manera imparcial, que se acerque a la realidad de lo sucedido, sino que muchas noticias se presentan descontextualizadas o de manera parcial.

De acuerdo a lo anterior, la investigación marca un punto importante en la calidad de la noticia y esta no puede quedarse solo en: “(...) la investigación, consustancial a la labor del reportero, del que “recoge” la noticia, se agota en el aquí y ahora del hecho noticioso” (Rodríguez y Moya, 2009, p.95). La noticia debe trascender más en el campo investigativo, y de esto es lo que carecen muchas de las noticias que informan sobre el conflicto armado en Colombia, o sobre el proceso de paz que se adelanta en la Habana. Esto se da porque el país carece de

³ La noticia llega a distintas audiencias, pasando por los niños, los jóvenes y adultos, preconciendo en cada audiencia una postura frente a la noticia. Por ejemplo, frente a una noticia sobre el conflicto armado, los receptores se forman una idea positiva o negativa sobre el hecho y para llegar a esta conclusión, influye directamente como cada medio presenta la noticia.

periodistas investigadores y abunda en periodistas generalistas⁴, por tanto, es claro que los medios de comunicación en Colombia necesitan, con urgencia, integrar en sus equipos de trabajo el periodista investigador, el cual:

[...] suele ser un experto en la temática del objeto de su trabajo, y se caracteriza por su relativa independencia de las fuentes oficiales o demasiado comprometidas con el asunto que trata. Nunca actúa como simple correa de transmisión ni como pretendido descriptor aséptico de los hechos. (Rodríguez y Moya, 2009, p.96)

Esta clase de periodismo ayuda a la construcción simbólica de la opinión pública, esto quiere decir que frente a una noticia existe un consenso social en el que la mayoría de los lectores evalúan la noticia de una forma muy similar. Entonces, un periodismo investigativo coadyuva, según Garcés (2009), a definir entre la opinión pública a través de las siguientes funciones normativas:

- a) Genera una ilusión de consenso, utilizando, entre otras vías, la invocación de la opinión pública como muestra del acuerdo social alcanzado en torno a temas cercanos a los intereses del poder (p. 121).
- b) Definen los temas de la discusión pública, disfrazando como demandas de los receptores o “preocupaciones de la opinión pública”, algunos asuntos que en realidad han sido impuestos por la agenda política (p. 122).
- c) Encuadran el debate político dentro de límites “cómodos” para la reproducción ideológica⁵ (p. 123).

En resumidas, los medios de comunicación en Colombia cumplen una tarea muy importante frente al conflicto armado y frente a la consecución de la paz. Cuando presentan una noticia, lo hacen en función de informar, educar, transmitir ideologías o entretener; y todas estas funciones están enmarcadas dentro del bien público, que concibe a la noticia como un derecho de todos los ciudadanos. No obstante, todas las noticias que se presentan no son de calidad, debido a la falta de un nivel alto de investigación que se da por la premura de los periodistas de presentar la noticia para captar audiencia. Esta concepción equívoca de la noticia se debe ir transformando a partir de la conciencia de los periodistas frente a la

⁴ Como lo plantea Montserrat (1996), el periodista generalista, con frecuencia solo transmite la información mientras que el investigador, con su pesquisa, la crea.

⁵ La propia investigación sobre el efecto *agenda setting* demuestra que los medios no sólo imponen como relevantes determinados temas dentro de la agenda pública, sino que también contribuyen en gran medida a la elaboración de “nuestras imágenes del mundo” (McCombs, 1996, p.17).

responsabilidad social de los medios de comunicación ante una coyuntura como la que se vive en Colombia. Esta responsabilidad social está atravesada según la Corte Constitucional, por:

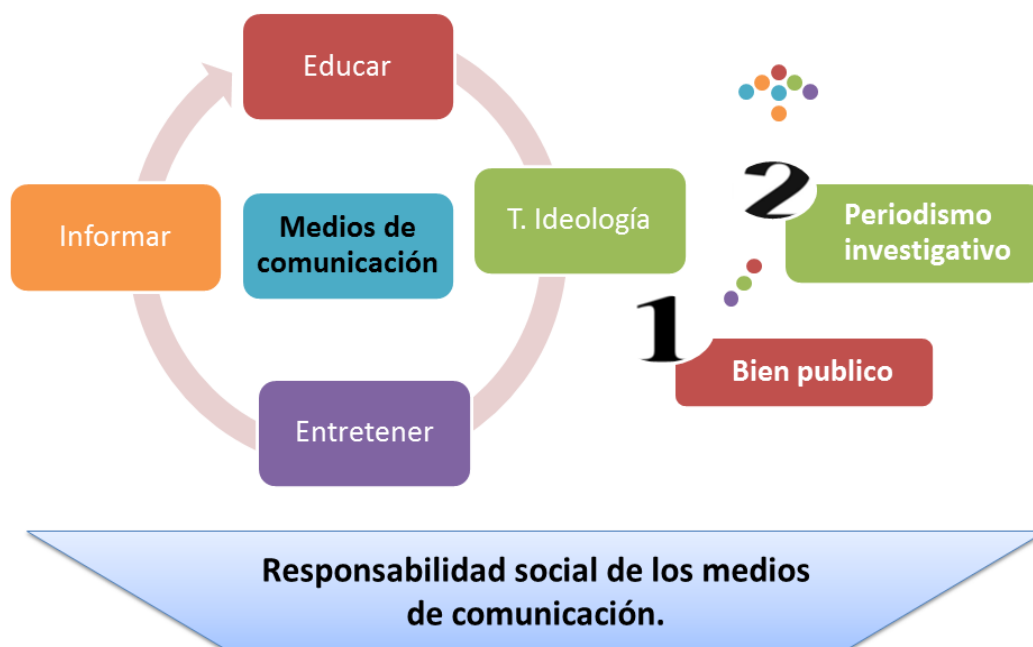
[...] La libertad de los medios de comunicación encuentra restricciones de orden constitucional, que exigen que la información que se suministre sea veraz y objetiva, lo que impone fundamentarla y verificarla antes de publicarla a la opinión pública; rectificar informaciones inexactas, imprecisas o falsas, y utilizar métodos dignos y apropiados para obtener la información [...]. (Sentencia T-094, 2000)

Además, la responsabilidad social demanda de los periodistas:

[...]el deber ético de rectificar todas aquellas informaciones imprecisas, ora porque provengan de noticia revestida de mala fe, ora porque provengan de errores de valoración humana. En dado caso, es responsabilidad de los medios de comunicación asumir tal deber con estilo periodístico, que permita sacar del error sobre la información indebida a cualquier tipo de lector, oyente o espectador que sean inclusive, escasamente instruido. Rectificar, no implica necesariamente retractación, sino el reconocimiento de haber informado algo indebido, impreciso o exageradamente, dando así la información correcta y fidedigna, equilibrando así la balanza de derechos que en un momento dado se pudieren haber visto en detrimento. (Yepes, 2008, p.37)

Según lo anterior se puede concluir que para hacer de la noticia un verdadero medio de construcción de opinión pública para un escenario de paz, esta no debe olvidar las funciones de informar, educar, transmitir ideologías y entretener. La aplicación de éstas dará como resultado que la noticia se enmarque dentro del horizonte del bien público con un alto nivel de periodismo investigativo. Si una noticia integra todos los elementos mostrados en la gráfica No. 1, convertiría a la labor periodística en una labor responsable y confiable. A continuación, se presenta el modelo descrito anteriormente:

Grafica No. 1. Modelo de construcción de la noticia.



Fuente: Elaboración propia a partir de funciones principales de los medios de comunicación.

2. La responsabilidad de los medios de comunicación, frente a la noticia del conflicto armado: *¿una nación que busca reconciliación!*

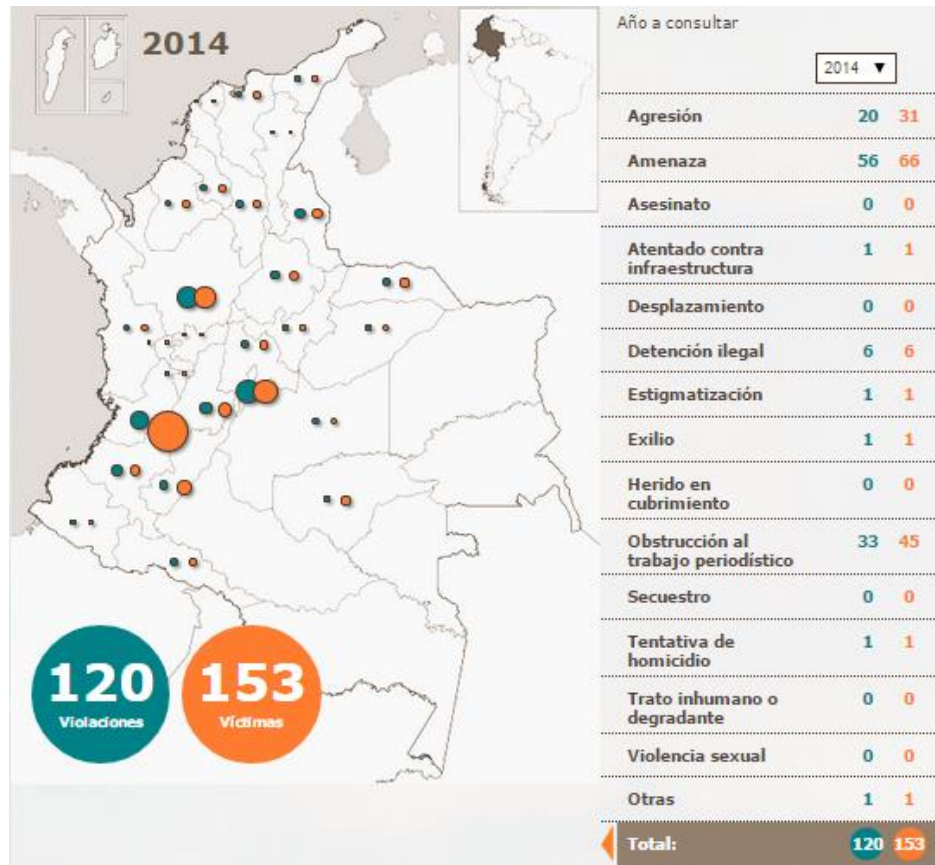
No se puede desconocer que en Colombia la labor periodística es una de las más difíciles y peligrosas, pero esta situación no exceptúa de realizar un periodismo responsable y de cumplir con los requisitos mínimos al momento de construir noticia. En esta sección se analizarán dos puntos principales: en primer lugar, la situación que afrontan los periodistas para cubrir y obtener una noticia. En segundo lugar, la responsabilidad de los medios de comunicación frente a la información de las noticias del conflicto armado y las principales fallas en las que se incurren al momento de presentar los hechos.

2.1 El periodismo en Colombia una profesión difícil y arriesgada: *entre balas y grupos armados se cubre la noticia.*

Según el estudio de la Fundación para la Libertad de Prensa (FLIP) sobre las violaciones a la libertad de prensa en Colombia, revela que en lo corrido del 2014 se han presentado 120

violaciones y 153 víctimas. La siguiente gráfica resume las principales agresiones de las que han sido víctimas los periodistas y muestra por departamento dónde se han presentado.

Gráfica No 2. Violaciones a la libertad de prensa en Colombia 2014.



Fuente: Fundación para la Libertad de Prensa (FLIP).

Por otra parte, el Proyecto Antonio Nariño (PAN), creado en 2001, estudia temas relacionados con la promoción de la libertad de expresión de los periodistas y el acceso a la información en Colombia. Recientemente han venido construyendo el Índice de Libertad de Expresión y Acceso a la Información. Entre los hallazgos más relevantes de esta investigación se encuentran:

- [...]En la dimensión Ambiente para la libertad de expresión y el acceso a la información, entre los hallazgos principales señala que existe una baja destinación de recursos públicos a la promoción y difusión de campañas y programas a través de los medios de comunicación, alcanzando solo 19,2 puntos sobre 100. Al contrario, es importante reconocer que la categoría Gestión del sistema de protección a periodistas amenazados señala que el Sistema Nacional de Protección trabaja efectivamente, tanto que en escenarios internacionales se ha visto como ejemplo para replicar. (PAN, 2014)

- b) [...] La dimensión de Agresiones Directas fue la mejor evaluada por encima del imaginario, su calificación fue de 74,8 puntos sobre 100. Esto tiene que ver con el cambio en la forma de agresiones: el país pasó de asesinar a periodistas a atemorizarlos a través agresiones no letales o con demandas por injuria y calumnia, entre otros. (PAN, 2014)

La PAN (2013) y los resultados de la segunda Encuesta Nacional de Libertad de Expresión y Acceso a la Información en Colombia⁶ señalan que en cuanto al acceso a la información, las principales dificultades que tienen los periodistas son: las trabas administrativas (57%), la entrega de información condicionada a no revelar la fuente (51%), la restricción al acceso a la fuente directa que tiene la información (29%), y presiones y amenazas contra su vida o la de su familia (17%). En cuanto a las agresiones directas se concluye que en el último año los periodistas han recibido agresiones en mayor medida por parte de las autoridades (29%), y registran una disminución en las agresiones de grupos al margen de la ley (14%).

Todo lo anterior refleja que la labor periodística en Colombia es riesgosa y difícil, principalmente por el conflicto armado que se vive en el país, en el cual muchos periodistas arriesgan a diario su vida por registrar una noticia. Sin embargo, esta situación no exime a los periodistas de ejercer un periodismo responsable frente al conflicto armado, como los señala el colectivo de periodistas de la organización Medios para La Paz (MPP): “ La búsqueda de un mejor país pasa por ejercer un periodismo responsable que muestre los hechos para que se puedan fortalecer las acciones por la paz y se puedan corregir los errores que nos llevan a reproducir la violencia” (2011).

2.2 Los medios de comunicación frente a la noticia del conflicto armado: *una noticia manipulada y descontextualizada.*

En las secciones anteriores se estableció que pese a la dificultad de los periodistas para realizar su labor, estos deben ejercer un periodismo responsable, sobre todo quienes cubren las noticias del conflicto armado. Esta responsabilidad muchas veces no se cumple, los periodistas están más preocupados por el afán de sacar una noticia al aire que de investigar y corroborar la información que se va a publicar. En Colombia, son pocos los periodistas investigativos que evalúan la noticia antes de publicarla; por el contrario, abundan las noticia manipuladas y descontextualizadas que no reflejan la realidad de los hechos.

⁶ La encuesta puede ser consultada en la página web del Proyecto Antonio Nariño.

La noticia sobre el conflicto armado frecuentemente está diseñada a partir de la exageración de acontecimientos, las versiones parciales y las acusaciones sin fundamento que hacen los periodistas, según Rey:

[...] los lectores (...) critican la debilidad en la investigación que soporta las noticias, la falta de creatividad para percibir los matices de los hechos, los problemas en la continuidad y en la memoria de los sucesos, la publicación de informaciones parciales, la alharaca en las acusaciones y el silencio en la declaración de inocencia y las asociaciones de personas o instituciones con delitos de los que apenas existen indicios muy preliminares. [...] critican el aumento desmesurado de las fuentes no identificadas, las relaciones indebidas de y con las fuentes, las fallas en la valoración de la información ofrecida por las fuentes y la debilidad del análisis. (2004, pp.10-11)

Para Correa (2008), el lenguaje que utilizan los medios de comunicación intensifica el conflicto armado debido a que, primero, los medios se han dedicado a emitir la mayor cantidad de información posible del conflicto olvidándose de la calidad informativa de la noticia; segundo, el protagonismo del emisor en el conflicto; tercero, los medios se han dedicado a utilizar estereotipos que marcan el mensaje; cuarto, los medios utilizan lugares comunes para desinformar; y quinto, el silencio es otra estrategia de los medios.

En cuanto al primer punto, los medios interesados en mantener una información continua sobre determinados temas, empiezan a producir mayor cantidad de noticias y como consecuencia de ello, en muchos casos se genera una desinformación, debido a que se exagera en la información, se hacen comentarios sin fundamento y se enfatizan en solo unos hechos sobre otros. Como afirma Correa:

[...] sin embargo, esta mayor cantidad de noticias no ha significado necesariamente calidad informativa, pues no se evidencia el contexto en el que ocurren los hechos, no se consulta a varias fuentes de información, sino a una y casi siempre oficial. De esta forma los medios han contribuido a exacerbar las situaciones ya complejas, especialmente cuando anuncian cambios en situaciones del conflicto que no se han producido realmente o rompen con parámetros periodísticos que recomiendan no calificar ningún hecho para no delatar una carga de opinión parcial. (2008, p.108)

Por ejemplo, en cuanto a este punto, se observa que en el afán de reproducir la noticia, los medios caen en el error de presentar acusaciones sin fundamento. Este es el caso de Guaitarilla, como lo señala la investigación realizada por La PAN, “Estudios de casos. El cubrimiento de hechos en el conflicto”. En esta investigación, describen el siguiente caso:

[...] El viernes 19 de marzo de 2004, antes de la medianoche, siete hombres del Gaula de la Policía y cuatro civiles que los acompañaban, murieron bajo las balas disparadas por una patrulla del Batallón Boyacá del Ejército, en un municipio de Nariño: Guaitarilla. Desde ese momento, los

medios se enfrentarían a uno de los más complejos cubrimientos periodísticos, donde la mentira y la manipulación fueron la constante. (PAN, 2004, p.7)

Este caso fue confuso debido a que el hecho sucedió en una zona rural a altas horas de la noche, sin presencia de testigos y sin saber quién había cometido el hecho. Esto hizo que los medios de comunicación⁷ comenzaran a generar una lluvia de desinformación. Al presentar la noticia, cada medio atribuyó los hechos a un grupo distinto: unos a extorsionistas, otros a grupos paramilitares, a grupos guerrilleros, al ejército; en fin, no se sabía qué medio estaba informando lo correcto. Es aquí donde se observa que la mucha información no es sinónimo de calidad.

En cuanto al protagonismo del emisor en el conflicto, según Correa:

[...] Las palabras, gestos, miradas y en general todo el lenguaje verbal o no verbal que utiliza quien está interesado en informar, se convierte en instrumentos de desinformación cuando son seleccionados premeditadamente para darle una dirección a la noticia, de acuerdo con los propios intereses de quien habla, al que en comunicación se le denomina emisor. (2008, p.109)

Es entonces necesario que los periodistas que emiten las noticias de temas tan álgidos, polémicos y necesarios como el conflicto armado y la búsqueda de la paz en Colombia, tengan mucho cuidado de no manipular la información; tanto el periodista que la emite escrita, como el que la emite por televisión. Las noticias sobre estos temas deben tratar de estar libres de:

[...] un lenguaje con sesgos, interrupciones de frases y otras fallas de estructuras debido a que es adverso para la paz, porque olvida los mensajes abiertos y directos, como se evidencia las noticias que los medios reproducen sobre declaraciones de los involucrados en el conflicto, debido a la edición del mensaje que termina por descontextualizar. (Correa, 2008, p. 109)

El tercer punto evidencia cómo los medios se han dedicado a utilizar estereotipos que marcan el mensaje, estos estereotipos se refieren a: “(...) palabras o expresiones acuñadas por quienes

⁷ La primera noticia surgió de un **boletín del Ejército**, emitido el sábado en la mañana y que las emisoras registraron ampliamente. Algunas, como la W radio, entrevistaron al comandante de la III Brigada, guarnición desde la cual salió el comunicado: “Hay once presuntos integrantes de las AUC abatidos en combate con tropas de la III Brigada del Ejército en el departamento de Nariño”.

Por su parte **Caracol Radio**, informa: Por error se enfrentan patrullas del Ejército y la Policía, ocho uniformados murieron. **El colombiano**: Chocan patrullas de Ejército y Policía. **Revista Semana**: “¿error o masacre?”. **Vanguardia**: “Mindefensa admitió no tener explicaciones Hechos de Guaitarilla siguen sin esclarecerse”. **El Tiempo**, informa: “Un policía portaba 5 cédulas”, Las cédulas de cuatro hombres y de una mujer que portaba uno de los agentes del Gaula muerto en un enfrentamiento con tropas del Batallón Boyacá de Pasto, se constituyen en una pieza más de este extraño episodio, del que no hay ninguna claridad.

informan y que contienen una carga ideológica incorporada que llega al lector, oyente o televidente, de forma inmediata” (Correa, 2008, p. 110). Es por ello que se requiere que los periodistas eviten contar las noticias sólo desde una versión que constituyen verdades a medias.

Con respecto al cuarto punto, según Correa, los medios utilizan lugares comunes para desinformar:

[...] Los estereotipos se convierten en lugares comunes, es decir, giros del lenguaje, palabras o frases que parecen siempre definiendo una situación específica. Son utilizados por unos y otros actores armados, con el fin de atacarse. Se incluyen en estos lugares comunes no solo palabras, sino además imágenes y sonidos con los cuales se califica a un personaje o situación en el entorno del conflicto (2008, p.111).

Estos estereotipos utilizados por algún actor en conflicto no solo son utilizados por los medios de comunicación, sino que, además, son tomados para puntualizar la noticia en esas expresiones polémicas que causan mayor interés en el lector, que de no utilizarse, el lector no tendría tal sentido de atracción por la noticia. Es recurrente ver cómo estas expresiones del lenguaje se exageran y se manipulan. De esta manera, la noticia se construye a partir de estos estereotipos, entre: “estos estereotipos verbales son reconocidas frases como la de: “declarado objetivo militar” (...), “dados de baja” para referirse a los muertos del bando contrario, mientras que de los muertos propios se hace referencia a “asesinato cobarde” (Correa, 2008, p.11). Esto demuestra como los medios de comunicación juegan con el lenguaje y le dan giros a la hora de informar con el fin de incorporar una fuerte carga ideológica para que cuando llegue al lector, este tome posición, sea a favor, o en contra del hecho puntual que es noticia.

Por último, el quinto punto al que se refiere Correa plantea una pregunta que ha sido debatida por los periodistas cuando enfrentan a la labor de informar sobre el conflicto armado en Colombia: ¿Deben los medios decirlo todo corriendo el riesgo de convertirse en los voceros de los actores armados y de los terroristas, o deben callar información aunque así las audiencias dejen de estar informadas? Es decir que los medios de comunicación utilizan muchas veces el silencio como otra estrategia para desinformar. Entre las abundantes noticias sobre el conflicto armado, estas sólo se centran en hechos puntuales y silencian otros que son a veces hasta más importantes que el que se presenta. Esto se observa

[...] a la hora de revisar la abundancia de informes que en ocasiones ésta sólo se refiere a hechos destacados en los que se altera el orden público, mientras se deja de informar sobre aspectos relevantes relacionados con el análisis de propuestas que hacen los actores armados, o con las reflexiones que vienen de sectores de la opinión especializados en el tema. (Correa, 2008, p.112)

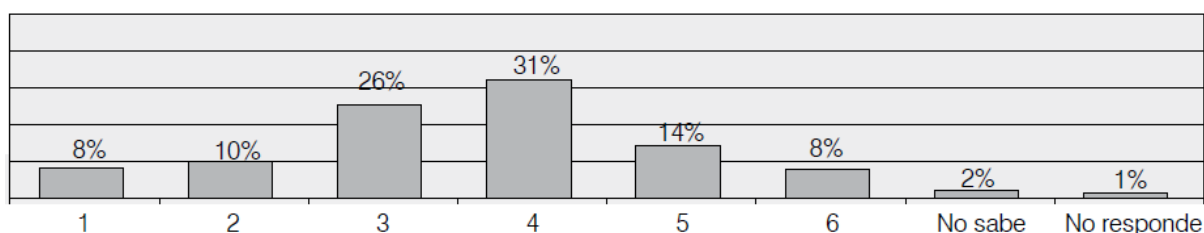
Los cinco puntos tratados y explicados anteriormente establecen el gran reto que tienen los periodistas y los medios de comunicación a la hora de informar sobre el conflicto armado y el proceso de paz con las FARC-EP. Es una tarea que a diario se debe perfeccionar, profesionalizar y responsabilizar con el fin de evitar las noticias mediocres y manipuladas, que en vez de informar desinforman. Es por ello que es necesario que existan obligaciones que responsabilicen la labor periodística frente al conflicto armado.

3. Los medios de comunicación frente al cubrimiento de las noticias del actual proceso de paz en Colombia: *principales fallas y dificultades*

Como se analizó en las secciones anteriores, los medios de comunicación deben cumplir con unos elementos mínimos para la producción de una buena noticia, elementos que se han esbozado en la primera sección y se resumen en la Grafica No. 1: “Modelo de construcción de la noticia”. Estos componentes muchas veces no se cumplen y hacen incurrir a los periodistas en diferentes fallas al momento del cubrimiento del proceso de paz.

En cuanto a este cubrimiento se evidencia, según los resultados del estudio realizado por el Observatorio de Medios de la Universidad de la Sabana, que los medios se han dedicado a realizar simplemente un cubrimiento mediático de los hechos del actual proceso de paz, olvidándose de la investigación, la contrastación y corroboración de las fuentes. En este sentido, la siguiente gráfica muestra las principales conclusiones del estudio:

Grafico No 3⁸: Desempeño del cubrimiento mediático del proceso de paz.



Fuente: Observatorio de Medios, Universidad de la Sabana - Cárdenas, en Revista Ciudad Paz-ando, primer semestre de 2013.

⁸ De 1 a 6 se evaluó el desempeño de los medios en el cubrimiento del proceso de paz.

El gráfico No. 3 demuestra que más del 57 % de los ciudadanos evalúan de regular la información que reciben de los medios de comunicación sobre el proceso de paz. Esto hace pensar que a pesar de la cantidad de información que a diario los noticieros, periódicos, y programas de radio presentan, ésta no logra informar de la manera más pertinente a los colombianos.

Esta situación inicial establece que existen algunas fallas en cuanto al cubrimiento que realizan los medios de comunicación a las noticias del actual proceso de paz. Con el fin de analizar esta situación, en primer lugar se estudiarán tres fallas principales analizadas por Gómez (2014) y por último, se presentarán algunas fallas y errores adicionales.

Gómez (2014) utiliza la metodología del *framing* propuesta por Entman (1993, 2004), para establecer las principales fallas a las que los medios de comunicación incurren en el cubrimiento del proceso de paz. Antes de conocerlas, es necesario entender a los *frames* como:

[...] El Framing esencialmente significa selección y preeminencia (o prominencia, o notabilidad). Hacer un frame es seleccionar algunos aspectos de la realidad percibida y hacerlos más relevantes o notorios en un texto de comunicación, de tal modo que promuevan un particular problema, definición, interpretación, una evaluación moral y/o recomiende un tratamiento especial para el elemento descrito. (Entman, 1993, pp.51-54)

Los *frames*, entonces, pueden entenderse como los “marcos” o una serie de pautas que utilizan los medios de comunicación y los periodistas, en muchos casos completamente conscientes al producir la noticia, la cual está atravesada por una determinada valoración e interpretación del hecho o asunto, con el fin de favorecer determinada interpretación de los hechos. En el caso específico del cubrimiento de las noticias del proceso de paz en Colombia, se observa cómo Gómez (2014) establece que muchos medios de comunicación han utilizado estas pautas o “frames” de una manera indiscriminada ocasionando distintas fallas al momento de informar sobre el proceso de paz.

Las fallas principales que encuentra Gómez (2014) en su estudio, son tres: por un lado, la utilización de los géneros periodísticos; por otro, fallas en el uso de las fuentes; y por último, el énfasis que realizan de la pieza informativa. Para establecer los resultados, Gómez analizó 373 piezas informativas sobre el cubrimiento que los medios de comunicación han realizado al proceso de paz, como se observa en la siguiente tabla:

Tabla No 1. Ficha técnica de la investigación del plano de cobertura mediática de los discursos de los medios de comunicación del proceso de Paz en Colombia.

Universo	Noticias cuyo título contenía la expresión “proceso de paz”: 12.396
Muestra	373 piezas informativas
Muestreo	Probabilístico estratificado Distribución proporcional por medio
Nivel de heterogeneidad	50%
Nivel de confiabilidad	95%
Margen de error	5%
Periodo analizado	Septiembre 4 al 15 de abril
Televisión	Caracol TV, RCN TV, CM&, Noticias Uno
Radio	RCN cadena básica, Caracol cadena básica, La W, La F.M.
Prensa	El Tiempo, El Espectador, El Heraldo, El País, El Colombiano y Revista Semana

Fuente: Estudio realizado por Gómez (2014), sobre el cubrimiento de los medios de comunicación al proceso de paz.

En este sentido, en cuanto a la utilización de los géneros periodísticos se observa lo siguiente:

[...] La primera variable general o común es el género de la información. El género que predomina mayoritariamente es el de la noticia, nota escueta o breve con un 80%, seguido por opinión, columnas y editoriales con un 12%, y por entrevista, crónica y reportaje con un 9%. Dentro de esta tendencia mayoritaria el medio en el que más se emplea el género de noticia, nota escueta y breve es la televisión (90%). La prensa es el medio que más utiliza tanto el género de entrevistas, crónica y reportaje (12%) como el que recurre a opinión, columnas y editoriales (24%). (Gómez, 2014, p.9)

Los medios de comunicación colombianos para informar sobre el proceso de paz utilizan en mayor medida la noticia a través de una nota escueta o breve que informa sobre el hecho de manera general sin profundizar ni investigar a fondo los acontecimientos. Solo pocos medios de comunicación hacen uso de la entrevista a académicos, crónicas y reportajes de los hechos del proceso de paz. En cuanto a la prensa, principalmente diarios como El Tiempo, El Espectador, El Colombiano, El Heraldo, El País, y la Revista Semana, tienen la siguiente característica sobre el género de la pieza periodística que utilizan:

[...] predominando el de noticia, nota escueta y breves con un 64%, seguido de opinión, columnas y editorial con un 24%, y de entrevista, crónica y reportaje con un 12%. [...] los periódicos que más utilizan el género noticia, nota escueta y breves son El Espectador (69%), El Tiempo (68%) y El Heraldo (67%) [...] La entrevista, crónica y reportaje son el recurso más usado por El Espectador en un 22%, y de El Colombiano y El País con un 14%. (Gómez, 2014, p.10)

Por ejemplo, al indagar sobre el análisis que han hecho los medios de comunicación a los borradores de los puntos acordados (Reforma Rural Integral, Participación Política, Solución al problema de las drogas y cultivos ilícitos) entre las FARC y el gobierno colombiano, se observa que la mayoría de los medios se han dedicado a presentar la información a partir de notas breves sin profundizar en los hechos puntuales de lo acordado⁹.

Esta situación es muy similar para la radio, donde hacen uso de la nota escueta en un 87%, y solo en un 6% utilizan la entrevista, la crónica y el reportaje. Para televisión, que corresponde a los medios televisivos Caracol TV, RCN TV, CM& y Noticias Uno, domina en un 89% las notas breves.

Por otro lado, en el análisis que hace el autor en mención a las fallas o errores más comunes en el uso de las fuentes, concluye que los periodistas se limitan en la mayoría de los casos a transmitir la noticia de la fuente que obtienen la información; en muchos casos sin corroborar la veracidad de la misma y contrastarla ni validarla con otras fuentes. Varios autores establecen que los medios de comunicación en Colombia incurren en un error muy frecuente, al plantear que:

[...] El análisis permite concluir que la calidad en el manejo de las fuentes de la información es baja. En muchas ocasiones, si bien la información está respaldada por fuentes que no es posible identificarlas. De igual manera, hace carrera el *unifuentismo*, característica contraproducente a la hora de evaluar los estándares de credibilidad de un noticiero. Se privilegia la consulta de fuentes gubernamentales (cuando se usan), y en muy pocas ocasiones se buscan los conceptos de expertos en los temas tratados. (Gómez et al., 2010, p. 247)

De igual manera, el balance de las fuentes que usan los medios de comunicación al cubrir las noticias del proceso de paz es muy baja. Se observa que:

[...] el número promedio de fuentes utilizadas por nota es de 1,6 fuentes por nota. Partiendo de categorías de fuentes preestablecidas se llegó a determinar el porcentaje de uso de los distintos tipos de fuentes: gubernamentales (27%), FARC (18%), personales (18%), institucionales públicas (11%) e institucionales privadas (12%). (Gómez, 2014, p.9)

⁹ Por tomar un ejemplo, el análisis que hace un medio de comunicación al borrador del acuerdo del punto de las drogas y cultivos ilícitos, presenta en su contenido una nota escueta de este hecho. Sin embargo, el título de la noticia hace esperar al lector un análisis profundo que augura una alta investigación. Título: “**Puntos fuertes y pendientes** del acuerdo sobre narcotráfico/**análisis**”, se puede consultar en página web: <http://www.eltiempo.com/politica/proceso-de-paz/proceso-de-paz-analisis-del-acuerdo-sobre-narcotrafico-13999225>; lo que presenta este medio escrito es una información general de lo pactado sin puntualizar en los puntos fuertes y pendientes que no resolvió el acuerdo. Las palabras subrayadas hacen pensar al lector de que el género a utilizar no sería una nota escueta.

La situación de un medio de comunicación a otro no varía mucho. De hecho, la siguiente tabla demuestra, de manera resumida, esta afirmación.

Tabla. No. 2: Frames dominantes de las fuentes utilizadas por los medios de comunicación en el cubrimientos de las noticias del proceso de paz.

Prensa	Radio	Televisión
Diarios El Tiempo, El Espectador, El Colombiano, El Heraldó y El País, y la revista Semana.	Caracol básica, RCN básica, La W y La F.M.	Caracol TV, RCN TV, CM& y Noticias Uno.
El promedio general de fuentes por nota en la prensa es de 2,4, y los medios con mayor promedio de fuentes por nota son la revista Semana con 3,6, seguida de El Heraldó con 3,0 y de El País con 2,9. El diario El Colombiano es el que registra el promedio más bajo de fuentes por nota: 1,7 (p, 10).	El número promedio de fuentes por pieza informativa es de 1,3. Al desagregar esta información entre los distintos medios radiales encontramos que Caracol básica tiene el promedio más alto: 1,5 fuentes por pieza periodística (p, 12).	El número promedio de fuentes por pieza periodística es de 1,5. Al desagregar esta información entre los distintos medios televisivos se observa que el medio con número promedio de fuentes mayor es Caracol TV con 1,8 (p, 13).

Fuente: Elaboración propia a partir del estudio realizado por Gómez (2014) – Universidad de la Sabana.

Por último, en cuanto al énfasis que realizan los medios de comunicación de la pieza informativa, señala el autor que los medios al cubrir las noticias del actual proceso de paz, por lo general muestran dicho proceso como “el remedio” a los problemas del conflicto armado, dejando de lado temas de mayor importancia, como la proposición de soluciones o el enmarcar al proceso de paz desde la causa. Estas dos últimas opciones son *frames* o marcos que utilizan los periodistas en menor medida, debido a que demanda un alto grado de investigación y de interacción. En este sentido, se resume que:

[...] la información que presentan los medios de comunicación sobre el proceso de paz se orienta hacia un marco de interpretación de la realidad centrada en el remedio con un 55%, seguido de problemas con 31% y de las consecuencias con 14%. Estadísticamente, en los resultados globales las notas que enmarcan el proceso de paz desde la causas no alcanza ni el 1%. (Gómez, 2014, p.10)

Si se hace referencia a la prensa y su *frame* predominante en el cubrimiento de la noticia del proceso de paz, se nota lo siguiente:

[...] el *frame* de la información publicada por los medios de prensa seleccionados para determinar el marco de interpretación dominante en el cubrimiento mediático: el encuadre dominante es el del remedio con un 51%, seguido del *frame* del problema con el 33%, el de las consecuencias con el 15% y el de las causas con el 2%. [...] los medios donde predomina el *frame* del remedio son El Heraldo (67%), seguido de El Colombiano (64%) y El Espectador (54%). Los medios en los que hay una presencia más alta -aunque no predominante- del encuadre del problema son El Espectador con 34%, El Heraldo con 33%, El Tiempo con 29% y El Colombiano con 29%. La revista Semana es el único medio en el cual el *frame* de solución no predomina, siendo el *frame* del problema con un 75% el que más se observa. (Gómez, 2014, p. 11)

En cuanto a la radio, la mayoría presenta el proceso de paz como el remedio, con un 54%; la televisión, con un 59%; y quien más presenta las noticias haciendo énfasis en las consecuencias es CM&, con un 27%.

El anterior análisis, en cada una de las categorías, establece que los medios de comunicación han optado por utilizar unos *frames* particulares, es decir, que cada medio presenta un enfoque determinado y propio de la realidad del proceso de paz. En algunas ocasiones lo hacen objetivamente, y otras, por el contrario, seleccionan previamente los hechos, los personajes, las imágenes o las palabras en las que van a centrar la noticia con el fin de encausar de una manera establecida la opinión pública de los lectores y así atraer audiencia.

Si se analiza esta sección en relación a algunas fallas adicionales en las que podrían incurrir, y han incurrido los medios, se encuentra que otros errores que se han evidenciado durante el cubrimiento informativo del proceso de paz son:

- a) **La cantidad de noticias a partir de las especulaciones:** Muchos medios utilizan esta estrategia o *frame*, estableciendo que al existir más noticias hay mayor calidad informativa.

Correa demuestra que esto no es cierto al afirmar que una “(...) mayor cantidad de noticias no ha significado necesariamente calidad informativa, pues no se evidencia el contexto en el que ocurren los hechos, no se consulta a varias fuentes de información, sino a una y casi siempre oficial” (Correa, 2008, p.108).

En este aspecto, para acabar con las especulaciones sin fundamento de algunos medios de comunicación al cubrir el proceso de paz, el Gobierno Nacional ha hecho públicos los borradores de los puntos acordados parcialmente de la agenda:

[...] En un comunicado oficial el jefe de la delegación del Gobierno en el proceso de paz con la guerrilla de las Farc aseguró que en un principio se acordó mantener la confidencialidad en todo lo que se discutía en La Habana, “la confidencialidad es necesaria para poder discutir libremente y avanzar en la construcción de acuerdos. Así ha ocurrido en todos los procesos de paz serios del mundo”. Sin embargo, asegura que ante la “especulación malintencionada”, de algunos sectores que han “aprovechado el desconocimiento general que subsiste de los comunicados y de los

informes para poner en circulación toda clase de versiones y rumores que pretenden desinformar, que buscan crear desconfianza y que en nada corresponden a los textos de lo acordado”, decidieron publicar los acuerdos parciales a los que se ha llegado en la mesa. Además, confiesa que “ha habido filtraciones de los acuerdos que han contribuido a confundir aún más a la opinión”. (El Espectador, 2014)

- b) **Política de exageración -“Show mediático”**: Como lo ha señalado el presidente del Instituto de Altos Estudios Europeos, Gustavo Palomares, al preguntarle sobre el cubrimiento de los medios de comunicación que hacen al proceso de paz, establece que:

[...] Lo importante es no cometer errores fundamentales que se han presentado en anteriores procesos de paz, entre ellos no practicar una política de exagerada discreción por no utilizar el término de cierto oscurantismo. Pero a la vez tampoco puede haber *show* mediático de los medios de comunicación, dijo Palomares. (Revista Semana, 2014)

Sin embargo, al contrastar estas afirmaciones con el cubrimiento del proceso de paz se observa, como lo sustenta en una entrevista a Eduardo Márquez, que algunos medios se han dedicado a hacer cubrimientos a los “atentados mediáticos” contra el proceso, como las fotos de los miembros de la delegación de las FARC en un yate, o el supuesto plan para atentar contra el ex presidente Uribe, que desvían el cubrimiento del proceso de paz en sí. Para Márquez¹⁰:

Como no hay suficiente información del tema se convierte en noticia algo que no lo sería si hubiera más información (...) Uno entiende el tema de la confidencialidad -pues en el Caguán todo se decía a través de los medios- pero si no hay información asuntos superficiales se vuelven importantes. (Sánchez, 2013).

4. La responsabilidad de los medios de comunicación, frente al proceso de paz y un posible escenario de posconflicto: en busca de la comunicación para la paz.

Alejo Vargas, director del Centro de Pensamiento y Seguimiento al Proceso de paz, afirma que los periodistas:

[...] están muy mal informados sobre el conflicto y el proceso de paz, por lo que tienden a hacer mal su trabajo. [...] esto es en gran parte culpa de las escuelas de periodismo, las cuales deben enseñar a sus estudiantes a desenvolverse en el contexto en que viven. (Vargas, 2013¹¹)

¹⁰ El siguiente apartado es un fragmento de la entrevista realizada y publicada por la periodista Fernanda Sánchez en 2013, a Eduardo Márquez, ex presidente de la Federación Colombiana de Periodistas (Fecolper) y ex director y fundador del Centro de Solidaridad de la Federación Internacional de Periodistas (IFJ). Entrevista que puede ser consultada en su totalidad en el portal web: <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=178753>

¹¹ Afirmaciones hechas por Alejo Vargas, director del Centro de Pensamiento y Seguimiento al Proceso de Paz de la Universidad Nacional durante la mesa redonda sobre el papel de los medios de comunicación durante el proceso de paz, evento que se realizó el 3 de mayo de 2013 en la Universidad Javeriana.

Esta situación hace pensar en la responsabilidad que deben tener los periodistas al cubrir estos hechos, debido a que son los responsables de la construcción de la realidad entorno a la paz. En ese sentido,

[...] Los medios de comunicación cumplen un papel fundamental en cualquier proceso de paz pues son los responsables de la construcción de la realidad en torno a este, así como los encargados de crear los encuadres (*frames*) para interpretar los acontecimientos, de determinar los temas esenciales del proceso (*agenda setting*) y de seleccionar los protagonistas o referentes de la construcción de esa realidad (*priming*) [...] Los medios de comunicación, públicos y privados, podrían y deberían ser protagonistas de la paz, no únicamente a través de campañas publicitarias, sino también en los procesos de reconstrucción de la memoria histórica del conflicto, haciendo visibles a las víctimas de la violencia y a sus experiencias. La transmisión de los valores de una cultura de paz y reconciliación debe ser uno de los fines de los medios de comunicación. (Cárdenas, 2014¹²).

En consecuencia, el periodismo colombiano debe orientarse en torno a una comunicación para la paz:

[...] las formas de comunicación para la paz persiguen una eficacia comunicativa evaluada en términos socioculturales y transformativos. Es decir, una eficacia socio/cultural que contribuya a una interacción social que promueva una progresiva reconfiguración cultural. De ahí la combinación entre lo social y lo cultural, por el papel que esta comunicación juega en «cultivar» (etimología de cultura) unas relaciones pacíficas entre los seres humanos⁵; favorecer formas responsables de acción social y discursos sociales de paz. (Nos, 2008, pp. 12-13)

La comunión para paz requiere de los medios de comunicación y los periodistas los siguientes requisitos, según lo planteado por Martínez (2005, pp. 62-66):

- a) Una comunicación que se esfuerce por plasmar la imagen completa de las realidades, de las experiencias, con la inevitable presencia de errores y aciertos, de traiciones y disputas. Sin bipolarizar, sin dicotomías, sin crear héroes o villanos, sino enfatizando la importancia de la comprensión y de la complejidad de las circunstancias.
- b) Discursos que no presentan una visión del mundo éticamente neutra, sino que en su presentación de las circunstancias introduce distintas valoraciones del mundo.
- c) Un paradigma de la comunicación que se valga de la intersubjetividad, en el que permita la inclusión del testigo, del participante, de los auténticos protagonistas (como forma de acercarse a una memoria histórica-colectiva útil, como forma de ir más allá de la

¹² Consideraciones realizadas por el profesor Juan David Cárdenas, investigador del observatorio de medios de la facultad de Comunicación de la Universidad de la Sabana. Artículo publicado en el portal Razón Pública y titulado: “Los medios de comunicación y los diálogos de La Habana”. Puede ser consultado en su totalidad en la página web: <http://www.razonpublica.com/index.php/politica-y-gobierno-temas-27/7964-los-medios-de-comunicaci%C3%B3n-y-los-di%C3%A1logos-de-la-habana.html>

objetividad y neutralidad del discurso histórico, sirviéndose de una personalización intersubjetiva a través de la individualización representativa y dialógica).

En la medida que el periodismo colombiano se haga de manera más responsable y de paso a la comunicación para la paz, va a permitir la consecución de una paz positiva¹³, duradera y estable.

Conclusión

Se han evidenciado las fallas más frecuentes en las que incurren los medios de comunicación al cubrir el conflicto armado y el proceso de paz. Fallas que, en muchos casos, hacen que las noticias sean manipuladas, imparciales e irresponsables. Es necesario hacer un llamado para estimular un periodismo más responsable y más ético, que cumpla eficientemente las funciones informativas y educativas de la noticia, y en el que se reevalúen “los *frames* dominantes” empleados para cumplir las funciones de entretenimiento e ideológicas, donde se observa la utilización de unos marcos previamente establecidos con el fin de moldear la opinión pública ya sea positiva o negativamente. Este llamado se hace al reconocer que no se puede olvidar que en tiempos de conflicto como el que vive Colombia:

[...] la información ha sido un elemento fundamental. Que Incide en la visibilidad de los actores, en el reconocimiento de la evolución de la confrontación, en la revelación de numerosos acontecimientos que de otro modo pasarían desapercibidos. Pero también tiene un juego en la generación de miedos, en el fortalecimiento de las hegemonías o en las posibilidades de promoción del debate público, en contextos generalmente tomados por las confusiones y la intolerancia. (Rey, 2003, p. 117)

Es por ello que la responsabilidad que los medios de comunicación tienen frente a la labor periodística debe estar siempre direccionada a la formación de una comunicación para la paz. Es decir, una comunicación que pide

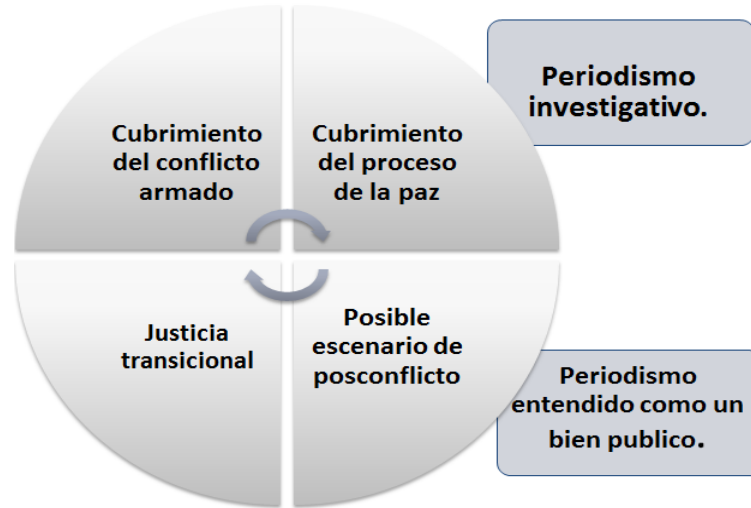
(...) responsabilidades y propone alternativas pacíficas y soluciones. De la creación de discursos sociales de cultura de paz. Discursos que constituyan un lugar de encuentro. De reconciliación. De construcción de una memoria reconciliadora. De una memoria educadora y en continua construcción. (Nos, 2008, p.14)

¹³ FARRE, S. (2004). *Gestión de conflictos: Taller de mediación. Un enfoque socioafectivo*. Barcelona: Ariel.

Entendida la paz positiva o proactiva como la ausencia de la violencia directa, estructural y cultural que demanda un trabajo continuo y preventivo por la paz. Es decir la ausencia de todo tipo de violencia que impida que el ciclo de la violencia vuelva a iniciarse (Farre, 2004, p.202 y 203).

A través del análisis realizado en este artículo se asume que una buena calidad informativa es posible en Colombia si se hace uso del siguiente modelo propuesto:

Grafico No 4: Responsabilidades de los medios de comunicación.



Fuente: Elaboración propia.

En el gráfico No. 4 se observa que la responsabilidad que deben cumplir los medios de comunicación en Colombia debe estar atravesada por cuatro aspectos: en primer lugar, la responsabilidad frente al cubrimiento de los hechos del conflicto armado; luego, frente al cubrimiento del actual proceso de paz; Y posterior a ello, la responsabilidad frente a un posible escenario de posconflicto en el que la reconstrucción de la historia es fundamental.

Al lograr un cubrimiento responsable en estos aspectos iniciales, se logrará la aplicación de un posible modelo de justicia transicional en el país; el cual requiere de un cubrimiento responsable en su determinado momento por parte de los medios. Un cubrimiento objetivo, ético y profesional va permitir esclarecer pilares fundamentales de la justicia transicional como la verdad de lo acontecido en el conflicto armado, la aplicación de justicia a los victimarios y, más importante aún, va a permitir consolidar garantías de no repetición. Todos estos escenarios dependen en gran medida de la información que brinden los medios; una buena información es el pilar inicial para una reconciliación nacional que permita la cercanía entre las víctimas y los victimarios, cercanía que se puede lograr mostrando a través de los medios reportajes o crónicas de casos exitosos de procesos de paz, en el que se logró el perdón y la reconciliación de la sociedad.

Bibliografía

Barrero, F. (2000). Los Medios de Comunicación y la Violencia Colombiana. *Perfiles Libertadores*, semestre II, No. 1, pp.73-76.

Camilo, E. (2006). ¿Procesos de influencia o de argumentación? Anotaciones sobre la especificidad de las estrategias publicitarias de las campañas de sensibilización. En Nos, A., Eloísa, Y., y Gámez, M. *Medios de comunicación y solidaridad: reflexiones en torno a la (des)articulación social* (pp. 121-153). Castellón, Servei de Publicacions de la Universitat Jaume I.

Cárdenas, J. (2013). Opinión pública y proceso de paz: actitudes e imaginarios de los bogotanos frente al proceso de paz de La Habana entre el gobierno colombiano y la guerrilla de las FARC. *Ciudad Paz-ando*, 6(1) , pp. 41-58.

Cárdenas, J. D. (2014, octubre, 13). Los medios de comunicación y los diálogos de La Habana. *Razón Pública*. Recuperado de <http://www.razonpublica.com/index.php/politica-y-gobierno-temas-27/7964-los-medios-de-comunicaci%C3%B3n-y-los-di%C3%A1logos-de-la-habana.html>

Colombia. Corte Constitucional. (2000). Sentencia T-094/00. Recuperado de <http://www.corteconstitucional.gov.co/relatoria/2000/T-094-00.htm>

Correa, M. (2008). El lenguaje de los medios que intensifica el conflicto armado colombiano. *Reflexión Política*, 10(19) , pp. 106-113.

Entman, R. (1993). Framing: Toward clarification of a fractured paradigm. *Journal of Communication*, 43(4), pp. 51-58.

Puntos fuertes y pendientes del acuerdo sobre narcotráfico/análisis. (2014, 16 de mayo). *El Tiempo*. Recuperado de <http://www.eltiempo.com/politica/proceso-de-paz/proceso-de-paz-analisis-del-acuerdo-sobre-narcotrafico-/13999225>

Al revelar acuerdos decidimos coger el toro por los cuernos: De la Calle. (2014, 24 de septiembre). *El Espectador*. Recuperado de <http://www.elespectador.com/noticias/paz/al-revelar-acuerdos-decidimos-coger-el-toro-los-cuernos-articulo-518677>

Farre, S. (2004). *Gestión de conflictos: Taller de mediación. Un enfoque socio afectivo*. Barcelona: Ariel.

Fundación para la Libertad de prensa-FLIP. (2014). Cifras e indicadores. Recuperado de <http://flip.org.co/es/cifras-indicadores>

Garcés, R. (2009). La Construcción Simbólica de la Opinión Pública. En Valqui, C. y Pastor, C. *Capital, Poder y Medios de Comunicación: Una crítica epistémica* (pp. 115-171). La Habana: Universidad Privada Antonio Guillermo Urrelo.

Gómez, J. (2014). Los discursos en el proceso de Paz en Colombia: un análisis de la capacidad de los negociadores de permear a las audiencias. Recuperado de <http://www.alice-comunicacionpolitica.com/files/ponencias/627-F54171b9a6271410800538-ponencia-1.pdf> (2014, 1, de diciembre)

Gómez, J., Hernández, J., Gutiérrez, L., Arango, G., & Franco, A. (2010). Los noticieros de la televisión colombiana “en observación”. Una mirada desde la academia a la estructura, cobertura de los teleinformativos de la televisión abierta en Colombia. *Palabra Clave*, 13(2), pp. 217-250.

McCombs, M. (1996). Influencia de las noticias sobre nuestras imágenes del mundo. En Bryant, J. & Zillmann, D. *Los efectos de los medios de comunicación. Investigaciones y teorías* (pp.13-34). Barcelona: Editorial Paidós.

Medios para La Paz-MPP. (2011). Prensa, conflicto armado y región. Recuperado de <http://mediosparalapaz.blogspot.com/>

Moreno, J. (2009). Los Medios de Difusión Masiva en el Universo del Bien Público. En Valqui, C. & Pastor, C. *Capital, Poder y Medios de Comunicación: Una crítica epistémica* (pp. 191-207). La Habana: Universidad Privada Antonio Guillermo Urrelo.

Nos, E. (2008). *Comunicación y construcción de paz*. Castellón: Universidad de Jaume I.

Martínez, V. (2005). El arte de trabajar para hacer las paces: Conferencia inaugural en las XIII Jornadas Aragonesas de Educación para la Paz. España: Fundación Seminario de Investigación para la Paz de Zaragoza.

Palomares, G. (2013, Septiembre, 4). Los medios deben ser responsables frente a la paz. *Semana*. Recuperado de <http://www.semana.com/nacion/articulo/papel-de-los-medios-de-comunicacion-en-el-proceso-de-paz/356501-3>

Proyecto Antonio Nariño–PAN. (2004). Estudios de casos. El cubrimiento de hechos en el conflicto. Recuperado de <http://www.pan.org.co/sites/default/files/pdf/El%20cubrimiento%20de%20hechos%20de%20conflicto.pdf>

Proyecto Antonio Nariño–PAN. (2013). II Encuesta nacional a periodistas sobre libertad de expresión y acceso a la información. Recuperado de <http://www.pan.org.co/?q=node/276>

Proyecto Antonio Nariño–PAN. (2014). Índice de Libertad de Expresión y Acceso a la Información Pública en Colombia. Recuperado de <http://www.pan.org.co/?q=node/261>

Rey, G. (2003). Debate 16. *Estudios sociales*, Núm. 16, pp. 117-119.

Rey, G. (Febrero, 2004). Sentados en un restaurante de Quino: Lectores, Audiencias y Cobertura Informativa del Conflicto. *En Medios de Comunicación y Conflicto Armado*. Bogotá. Recuperado de http://www.pnud.org.co/img_upload/9056f18133669868e1cc381983d50faa/Mediosdecomunicacionyconflicto_Version2.pdf

Rodríguez, M. & Moya, I. (2009). Periodismo de Investigación: Entre el Mito y la pertinencia (Un Enfoque Cubano). En Valqui, C. & Pastor, C. *Capital, Poder y Medios de Comunicación: Una crítica epistémica* (pp. 95-114). La Habana: Universidad Privada Antonio Guillermo Urrelo.

Sánchez, F. (2013). Balance 2013: Los medios de comunicación y el proceso de paz. Recuperado de: <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=178753>

Tuvilla, J. (2002). Cultura de paz, educación y medios de comunicación. *Etic@net*, 2(14). Recuperado de <http://www.ugr.es/~sevimeco/revistaeticanet/index.htm>

Vargas, A. (2013, mayo, 3). *El Universal*. Los medios de comunicación son fundamentales para la paz. Recuperado de <http://www.eluniversal.com.co/cartagena/nacional/los-medios-de-comunicacion-son-fundamentales-para-la-paz-118294>

Yepes, M. (2008). La responsabilidad de los Medios de Comunicación por el uso indebido del derecho a la información en Colombia. Recuperado de <http://intellectum.unisabana.edu.co/bitstream/handle/10818/3695/132223.pdf?sequence=1>